

los restos de la humanidad desgraciada. En fin, señores, María es la inspiracion que brota en todas partes; es el espíritu que todo lo diviniza, levantando nuestros pesados corazones de lo material y corruptible al mundo de las inteligencias; es la graciosa criatura que juega en todas las obras de la naturaleza: *Ludens in orbe terrarum*; es el hermoso pensamiento que alegra el universo. *Nativitas*, etc.

PARTE TERCERA

Respecto de las personas os diré brevemente, porque ya habré cansado vuestra atencion, que el amor de María se halla en todos los hombres, de toda edad, de todo sexo, de toda condicion; el niño que aun se sostiene en los brazos de la madre, dirige sus miradas inocentes y levanta sus tiernas manecitas hácia la imágen de María; el jóven en medio de las tempestades de las pasiones; el hombre rodeado de los cuidados de la edad madura, y el anciano que camina hácia el sepulcro, todos invocan con confianza á María. El rico le edifica un altar de oro y piedras preciosas, y el pobre, en su rústica cabaña, pone un ramo de frescas flores delante de su bendita imágen. Todos los santos se han distinguido por su especial devocion á la Virgen María. Todos los sábios han consagrado sus vigiliass y sus escritos inmortales á la Madre de Dios. Los emperadores han depositado su cetro en las manos de María; los reyes, desciñéndose de su augusta diadema, la han depositado á los piés de la Reina de slo

cielos y los grandes capitanes la han nombrado generala de sus ejércitos numerosos. María es la madre de las órdenes religiosas, y todas la han cubierto con el hábito peculiar de su instituto. María es la patrona de las academias, de las profesiones literarias y de los gremios de la industria, y de ello tenemos una prueba clara en la presente solemnidad. María es el bello ideal de la poesia cristiana; es la fuente de inspiraciones y armonías para la pintura, para la música y para las bellas artes. María preside á la choza del labrador, al taller del artesano, á la tienda del comerciante y al pabellon del soldado que marcha á la campaña. Los santuarios más célebres y las más famosas romerías de cada país, son las de la Virgen María: las paredes de estos templos se hallan cubiertas de *milagros*, que al paso que recuerdan preciosas leyendas populares recuerdan el sér benéfico que habita este lugar. María es el genio tutelar de las ciudades, de las repúblicas y de los imperios; todas las naciones se han consagrado á ella con juramento público, y en cada reino se celebra anualmente el dia solemne en que el rey, la familia real, el clero, la nobleza, el pueblo y la nacion entera se puso bajo la proteccion de María.

En fin, señores, la creencia de María se encuentra en todas partes, se halla en los hombres de toda edad, sexo y condicion, y se descubre en todos los siglos desde la creacion del mundo hasta la edad presente. ¡Maravillosa universalidad de tiempos, de lugares y de personas! ¿Podrá darse mayor? María, pues, pertenece al universo: no eran, pues, Joaquin y Ana los únicos que se alegraban en el nacimiento de María, sino todo el universo.

María pertenece tambien á nosotros, hermanos míos; y ahora que la Iglesia universal celebra su nacimiento; ahora que todos los templos de la cristiandad resuenan con las alabanzas de la Madre de Dios; ahora que en todos los corazones se levanta la oracion, como el incienso hasta el trono de María, juntemos tambien nuestras súplicas. Pidámosle que remedie nuestras necesidades, que

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.

nos salve por su misericordia, que salve á tantos pecadores extraviados por el error y por el vicio, que salve á la Iglesia mexicana del furor de sus enemigos; que salve al universo.

La bendicion de Dios Padre, y de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo.—AMEN.

S E R M O N

DE LA

NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN

PREDICADO EN LA COLEGIATA DE GUADALUPE
EL 8 DE SETIEMBRE DE 1887

POR EL

SR. PREBENDADO LIC. D. VICENTE DE PAUL ANDRADE

Fundamenta ejus in montibus sanctis.

Sus fundamentos están colocados en
las santas montañas.

Ps. LXXXVI.

Respeto, como debe ser, el sentir de un varon tan sábio como piadoso, que en una de sus mejores producciones manifiesta que nada le apenaba tanto como tener que hablar de la Santísima Virgen..... Os confieso, sin embargo, que no puedo imitarlo, al contrario, encuentro el mayor regocijo al verme en el deber de hablaros de Ella. Porque si considero á María en sí misma, ó en la eleccion que Dios hizo de Ella; sus privilegios singulares, sus abundantes gracias, sus progresos tan prontos en la virtud, ese aumento tan continuo de méritos y de gloria; si considero las relaciones que tiene con nosotros: que es nuestra reina, nuestro apoyo, nuestra madre, nuestra única esperanza, como la llama San Epifanio; nuestra fia-

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.